

Me perteneces

Victor Hugo Olvera Laguna



# ME PERTENECES

*Victor Olvera*

# Capítulo 1

Haberte encontrado fue una treta que el destino ya había preparado. Quizás esperar a que llegara ese momento fue demasiado tiempo para mí, pero la espera valió la pena, porque ahora puedo presumir lo que ha pasado, aunque solo sea con mis pensamientos inconscientes y en sueños en los que estoy parado en medio de tanta gente y puedo gritarlo: ¡me perteneces!

No hay más alternativa, el tiempo de los dos llegó y para mí va a ser inevitable no pensar más en ti, en esos labios gruesos carnosos y rojos como la sangre que corre por nuestras venas.

No tienes más alternativa, el simple hecho de haberte tenido una vez solamente para mí, hace que tu cuerpo, lo que eres, lo que tienes y lo que darás sea mío, por la eternidad.

Me perteneces por el simple hecho que en tu corazón hay una pizca de amor por mí, por eso ya me perteneces y nada evitara que cada que me pienses recuerdes mis labios con los tuyos. Cada vez que escuches mi nombre, cuando llegue un mensaje de texto, cuando me veas, cuando te acuerdes de mí, cuando hagas algo que tenga que ver conmigo no habrá manera de que olvides lo que pasamos; ¿sabes por qué? Porque me perteneces.

Sea el tiempo que sea, lo que compartamos, mucho o poco; lo que llegue a pasar, lo que vivamos; no se comparara jamás con lo que haya vivido antes. Y con estas pocas semanas a tu lado me atrevo a decirlo: me perteneces, de una u otra forma, ya eres parte de mi vida, parte de la historia que se escribe al vivir, al amar; una parte de tu destino ya es mía y he entrado en la historia de tu vida, lo que muy pocos lograran hacer.

Me pertenece tu cuerpo, porque toda tu piel fue mía de principio a fin. Tu calor me pertenece, tus labios y cada aliento que exhalaste a mi lado me pertenece. No necesito dar más detalles de las partes de tu cuerpo que me pertenecen; lo sabes.

No sé cuánto tiempo vaya a durar todo esto, pero cual sea el tiempo que dure, me vas a pertenecer en esos momentos, en esas horas, los besos, las miradas, los pensamientos, las locuras y lo que pase harán que me pertenezcas y cuando el día final de todo esto haya llegado; aún me pertenecerás, porque todos esos recuerdos serán los que den sentido a mi vida, por haberme besado, por haberme querido; porque me perteneces.

Víctor Olvera